

LA ANARQUIA

Año IX - Número 298 Buenos Aires, Abril 73 de 1930

SEMANARIO ANARQUISTA

Número suelto 0.10 Cts. Suscripción trimestral \$ 1.20

TODA CORRESPONDENCIA a DONATO A. RIZZO Venezuela 4146-U.T. 62 Mitre 3313

Dos vidas a salvar: Scarfó y Oliver

Hay existencias realmente útiles y nobles que no se revelan jamás públicamente si algún hecho circunstancial o extraño no se encargara de descubrirlas. El movimiento anarquista mundial es rico en personalidades de esta índole nacidas y desarrolladas al calor de un ideal, que en el más grande de los anarquistas se agitan y laboran por desportar en el mundo un ambiente de renovación y justicia sociales. Poseen un sentido de la vida y del trabajo, reconcentrado en sí mismos, y lo que para los demás resultaría una proeza mercedora de elogios, les resulta a ellos un acto tan insignificante como el del peón que pinta una res baguala o desollina una chimenea. Nadie las conoce, a no ser el reducido número de camaradas íntimos, porque su modestia excesiva y el total desinterés por las cosas banales y exteriores los impele a perseverar en una labor silenciosa, obscura casi, de peón ignorado que se satisface ampliamente con la conciencia adquirida de que realiza una tarea útil y bellamente humana.

Una de estas existencias es la de nuestro joven camarada Alejandro R. Scarfó.

Nó sé si se podría decir de él que es una fuerte personalidad pues no llegaba aún a los 19 años cuando fué detenido, pero sí que era todo un carácter por la firmeza con que defendía sus convicciones idealistas. Yo que lo conocí en los distintos aspectos de la propaganda y labor anarquistas, que viví con él corto tiempo, las ilusiones y las esperanzas propias de todos los jóvenes impacientes, puedo asegurar que se estaba gastando en nuestro amigo uno de esos tipos llamados a deslucirse por su capacidad y contracción al estudio de los problemas sociales.

Cuando todos los muchachos de su tiempo se preocupan únicamente por el deporte embrutecedor y las cosas frívolas que pervierten los sentidos, en esta época de los 16 o 17 años en que los jóvenes viven totalmente ajenos de serias preocupaciones, justo en plena campaña de agitación por la salvación de Saece y Vanzetti, solía frecuentar nuestros centros un jovencito imberbe de aspecto un tanto retraído y mirada profunda, que con visible entusiasmo y preocupación trataba de adentrarse en las cosas y el fervor de nuestra propaganda cotidiana. Lo vimos por primera vez en la reunión y febril retención de "La Antorcha".

El asesinato de aquellos dos bravos camaradas, después de los enormes esfuerzos que se hicieron para evitarlo, dejó reynarle a nuestro joven amigo una nueva cosa que, quizás, hasta entonces, no habiase destacado para él en toda su crudeza: el odio profundo de la burguesía y el Estado hacia los anarquistas! Y él, que había visto en sus camaradas hombres dignísimos por sus procedimientos altruistas y justos, habra apresurado el proceso evolutivo en sí mismo que lo volcó decididamente a nuestro lado.

Observador sagaz y estudioso a la vez, con unas grandes ansias de libertad, tanto mayores cuanto más iba comprendiendo el significado de nuestras ideas, trabajador incansable al mismo tiempo, independizándose de la tutela del hogar para dedicarse al aprendizaje de una profesión que le permitiera subsistir a sus necesidades: la electro-técnica. Sus estudios los alternaba con la participación directa en cuanto manifestación anarquista tenía lugar y el contacto permanente con los compañeros le permitió crearse un carácter propio, de iniciativa, que lo evidenciaba como un camarada consciente de lo que hace y lo que desea.

En esta tarea de auto-capacitación lo sabíamos, cuando nos sorprendió la noticia de su detención junto con el compañero Gómez Oliver.

En su habitación fué hallado, a estar a las informaciones de la prensa, todo un arsenal de materias explosivas con las pruebas evidentes para realizar un atentado contra la vida de Hoover, presidente electo de Estados Unidos, a la sazón visitante de este país.

Más tarde resulta acusado, junto con otros cuatro camaradas, de haber realizado un atentado a la Catedral, produciendo accidentalmente la muerte de un transeunte.

Y ahora el Fiscal del crimen pide para Alejandro Scarfó la pena de prisión para toda la vida!

Prente a esta monstruosidad legal no queremos saber nada de su participación en los hechos o de su inocencia. Todo parece indicar que la reivindicación de su anarquismo ante la policía y la justicia determinó tan inhumano veredicto. Esto nos basta a nosotros, sus amigos y compañeros, para apreciar más su integridad moral y determinamos a luchar por el rescate de su libertad.

De una vida joven así, adolescente casi, no podrán esperarse hechos más cuantiosos ni más ejemplarizadores. Ahora, allá en su encierro, tenemos la absoluta certeza, permanecerá con el vivo recuerdo de sus camaradas libres, y en el aislamiento de su celda pensará en su vida que se le esfuma lenta y sombría, cuando en la calle se le ofrecía sonriente y con infinitas posibilidades de afán y lucha. Los que en libertad lo conocimos y vivimos con él la vida azarosa e incierta de todo revolucionario, cumplimos un deber de leal solidaridad hacia el compañero y sus actos poniendo de relieve sus cualidades profundamente anarquistas.



CARTELES El Perdón

Irigoyen ha indultado a Radowitzky. Tan fatal como caer presos, es que nos hagan la gracia de libertarnos. Ni de una ni de otra cosa, somos culpables nosotros. Estrechemos a Simón con nuestros brazos y no tengamos vergüenza en llorar de dicha. A aquellos que estamos hechos a encerrar el mal cantando, el bien nos arranca lágrimas. Y es mucho bien Radowitzky libre!

Irigoyen lo ha indultado. Quiero decir que aquel hombre que, de ser como Falco, jefe de Policía, hubiera igual masacrado al pueblo, presidente, perdona al héroe de la libertad del mártir, el responsable directo de las horribidas matanzas de Santa Cruz y la semana de Enero, nos hace el don de la libertad del mártir, por quien peleamos veinte años, caímos cientos de nosotros, sufrimos todos tanto... Digamos directamente lo que esto implica: no es arrepentimiento ni bondad ni justicia. Es miedo, poltiquería y cinismo.

De estos tres menajun es turbios está hecha esta asquerosa droga que no queremos tragar; que escupimos a la cara de Irigoyen: el perdón. El perdón es la ofensa más siniestra y más injusta que puede inferirse a un hombre. Jesús clamando a su PADRE que perdona a sus sicarios, infama a éstos por los siglos de los siglos, los torna irredimibles. Y poniendo su mejilla para que lo besen Judas, lo que hace es castigar su traición, condenarlo, decirle que vaya a aborrecerse.

Entre iguales no hay perdón. Hay comprensión o lucha. Y sólo de estos dos nervios, tenor y alertas dentro cada uno, puede surgir la dignidad de todos, el respeto hasta a la libertad de equivocarnos. El que perdona una injuria o besa la mano con que lo azota, me humilla más que si me abofeteara. Pero, quizás estamos exagerando. A lo mejor no es a Simón Radowitzky que ha perdonado Irigoyen, sino a sí mismo. Se ha perdonado la vida. Al firmar aquel indulto ha creído acorazarse contra algún Marinelli futuro.

Si. No. Como a él se le antoja. Cuanto a nosotros, no somos tan infames ni tan cretinos para perdonarle nada. Nunca!

R. GONZALEZ PACHECO.

Mamel Gómez Oliver es una vida joven aún. Nacido en una aldea española, debió dejar transcurrir su juventud en medio de un ambiente sencillo, exento de superfluidades y cosas vanas, como son todos aquellos medios campesinos donde la vida no ha sido contaminada por las artificiales costumbres de la civilización.

Su adolescencia fué como la de todos los hijos de campesinos pobres. Vivida en medio de estrecheces y privaciones y obligado a ejecutar tareas rurales desde su más temprana edad. Llegada la época en que la patria exige a la juventud su entrega total para amañarla en el manejo de las armas, Gómez Oliver, como todos los jóvenes que ignoran el por qué de los actos buenos o malos de los hombres, debió alistarse en el ejército y marchar a la guerra de Marruecos: guerra de predominio y de conquista como todas las guerras.

Posiblemente fué allí donde por primera vez se presentaron ante su vista todos los horrores y aberraciones de los hombres. Quizás la guerra, en la que debió tomar parte forzosamente, le demostró elocuentemente la inutilidad del sacrificio humano cuando no se sabe por qué ni para qué se lucha. Y pensando, acaso, que ese enorme mal y ese monstruoso crimen era imputable únicamente al país donde había nacido, tentado quien sabe si por las leyendas que en Europa presentan a estos continentes como una garantía de paz y bienestar para quienes se dedican a un trabajo fecundo y útil, se aventuró a conocer nuevos países, los de América.

La mayoría de los inmigrantes que acuden a este país, la Argentina, como ocurrió con quien escribe estos apuntes, vienen con la certeza de encontrar fácilmente lo que sus pueblos de origen no pudieron proporcionarles: trabajo, pan, libertad. Muchos son los factores que abonan esta general creencia. La Argentina, sobre todo, se presenta a los ojos de los jornaleros europeos como una tierra santa de promisión en la que no hay más que desearlo para ser felices.

Pero Oliver, que es de aquellos hombres que pasan por la vida estudiándola y comprendiéndola, vio bien pronto que esta América que él había soñado llena de grandezas se asemeja en un todo a los horrores que en su país había podido contemplar. Notó que constituía un enorme feudo donde la explotación y la miseria más atroces hincaban su garra en las carnes doloridas de los proletarios. Comprendió, en fin, que habiendo venido huyendo de los horrores de la guerra y de la estrechez económica se había topado de bruces con una realidad tan brutal, capaz por sí sola de sublevar todo espíritu sensible a la iniquidad y al dolor.

Había visto ya bastante para apreciar dónde radican las raíces de todo el malestar social; observó que éste era un problema general extensible a todos los países, y que no había posibilidad de substraerse dignamente a él ni atenuarlo por los esfuerzos puramente personales.

Amante de la lectura, Gómez Oliver llegó a adquirir el conocimiento de que existían muchos hombres dedicados a una tarea tendiente a ennoblecir la vida, y esto lo condujo rápidamente a trajar conocimiento personal con algunos camaradas anarquistas. Su cerebro se esclareció y la vida se le presentó entonces bajo nuevos aspectos y con una mayor amplitud de horizontes. Y decididamente se volcó a nuestro lado, hizo del compañero obrero tan común a nuestros ambientes. De entonces acá, hará de esto unos cuatro años, Oliver estuvo con las camaradas anarquistas en cuantas ocasiones las actividades de la propaganda lo requerían.

Si nuestro compañero no era de aquellos que se destacaban por su labor en los periódicos o en las tribunas, era en cambio un tenaz animador de cuanto huelga o agitación se realizaba por las mil causas de justicia que los anarquistas toman en sus manos. El cuadro 5.º del Departamento de policía y el carácter de contraventores de Villa Devoto pueden dar fe del carácter de militante anarquista que era el compañero Gómez Oliver. En cuanta "razzia" policial se llevaba a cabo en los últimos tiempos contra nuestro movimiento, él era candidato al odio cerril de los mastines azuzados por el siniestro Santiago.

Pero todo ello, persecuciones, detenciones y amenazas, pérdida con frecuencia de trabajo y la consecuencia obligada de la miseria y el hambre que ello acarrea, no logró nunca amilanar el ánimo combatiente y, rudamente audaz de estas situaciones que el supo afrontar siempre con valor personal estas situaciones que el enemigo común le creaba. Era, pues, Oliver, uno de esos peones oscuros de la anarquía, cuya preocupación esencial constituye la propaganda. Por ser tal y no por otra cosa, es que lo justicia criolla pretende sepultarlo en la prisión para todo el resto de su vida. La audacia temeraria de afirmar sus convicciones anarquistas frente a los "dignos magistrados" que encarnan la justicia de este país constituye, sin duda, un agravante poderoso para que vuelquen sobre él todo el odio de que están animados los jueces "probes y rectos" que definitivamente han de juzgarlo.

Su vida, lo mismo que la de Scarfó, con quien convivió durante algún tiempo por la afinidad que los ligaba en ideales y propósitos, estaba toda ella consagrada a la defensa de un ideal por el cual tantos compañeros han succionado en prisiones y patíbulos, o bajo el plomo estatal en las calles.

Para nosotros, que nos sentimos, hermanados con los prisioneros en sus ideas y en sus hechos, constituye la pena pedida de prisión perpetua una aberración jurídica que no podemos aceptar sin sublevarnos y en silencio. Y al destacar aquí, de una manera pobre y desahogada quizás, pero rigurosamente sincera y exacta, las dos vidas ejemplares de Scarfó y Oliver, lo hacemos con el vehemente deseo de contribuir de una manera práctica a la campaña que por su liberación, junto con los demás compañeros procesados, han iniciado los camaradas anarquistas de la Argentina.

Lo mejor que podemos hacer por ellos y por nuestros ideales es imitar sus vidas de ardientes revolucionarios, de luchadores honestos y silenciosos, que perdieron su libertad en plena juventud porque tenían fe en la vida y esperanzas en la anarquía.

Amador.

Vertical text on the left margin, including words like 'rero', 'de llegar a afirmar', 'del sentido de los comp', 'as de la actual situa', 'nstantes, — donde th', 'resuelven desconocer', 'so pena de no suman', 'os como los de los', 'o imprecisiones y la', 'nización, desdiciendo', 'or qué esto? Por un', 'suplantación, por la', 'de persuasión, propo', 'os trabajadores, no e', 'por nosotros mismos', 'a políticas y los térri', 'propios hermanos', 'peticiones fascistas.

Vertical text on the right margin, including words like 'libre, como ahora', 'paga burguesa es', 'proletarios.', 'ante, la de 1930', 'ese de 1900 "hoy", 'carteles para sem', '32, muchachos de', 'inscripciones expre', 'n por su libertad', 'del semestrad de', '1922, los soldado', 'las, en Comodoro', 'a petrolifera han', 'obreros. Y no son', 'a mil, pero la Pa', 'y Varela fue s', 'y los impresores', 'o en Comodoro', 'a, lógica de m', 'en 1932 han de ser', 'de los puñales del', 'hombres y m', 'lud', 'lógica de m', 'en 1932 han de ser', 'de los puñales del', 'explotación de sus', 'socialización y vige', 'subvención profun', 'a general expectativa', 'evolución social; al', 'evidente acción por', 'en la vida social, y', 'gobierno entre límites', 'ocero por inservible y', 'joven sino ante la in', 'de mujalibres cetero', 'subvención profun', 'afinitiva y total. Pe', 'tangan fuerzas por', 'monio y no pasar sin', 'que se resquebraja', 'evolución social; al', 'evidente acción por', 'en la vida social, y', 'gobierno entre límites', 'ocero por inservible y', 'siempre nuevo co', 'España en las jerar', 'silla, debe ser el', 'sociales de la revol', 'incluidos. Vasta en', 'a está abajo, a través', 'destruido, pues en el', 'sistema, que se une', 'sente y trágica a tr', 'suar.', 'sea, una milia, afirma', 'tico o movimiento co', 'etro porvenir, la co', 'miana presentes, en', 'tución social misma', 'a males, pero anar', 'anarquismo y habre', 'stapa inicial de sus', 'por el concreto y in', 'crezca en las masas'

LA KINORCHA Unas palabras sobre el asesinato de Cremonesi DOMINGUEZ

Entre las continuas acusaciones que con renovado encarnizamiento y verdadera sádica lanza la burguesía argentina, algunas me causan tanto dolor como las que me definen personalmente, no por la justicia burguesa a la que no reconozco ninguna autoridad de juicio ni de febo, por tanto, la satisfacción de mi detensa, sino por los compañeros que integran nuestro movimiento para que, convencidos de que la justicia burguesa de que es capaz la policía, avaloren la infamia de sus inculpaciones.

Noticias que me llegan de la Argentina, precisamente de un compañero de los garrras burguesas. Razono que para decir esto, ya que "La Protesta", dirigido hace tiempo atrás, un comunicado expresando la situación de los presos y la invitación a toda la burguesía anarquista a instituciones revolucionarias para encerrar una labor como el caso lo requiere. Quiero demostrar, con esto, que "La Protesta", sus "complicados", además, he de agregar a los mentores, he de agregar a la solidaridad anarquista, debe ser espontánea o solicitada como lo pretenden cuando dicen: "Por otra parte, nadie se ha dirigido a nosotros al respecto explicando la situación de los complicados", etc.

Justificable por cuanto los dos han sido culpados de la misma conducta, pero no pueden ser hechos responsables de sus propios actos. A las muchas veces he hecho muchas locuras, muchas charlas, sin reflexión, sin verdadera conciencia. "Las gentes adultas tienen una palabra de tolerancia, de disciplina a flor de labios para cerrar los ojos ante los desequilibrios de los niños". Qué significa esto?... Tratándose de anarquistas, los que se están inventando, ¿por qué hablar con esa malicia, con esa hipocresía?... Es un principio moral, una virtud que impelo a la gente de "La Protesta" hablar así?... No! Es un principio que jamás podrá tener relación con los principios que nosotros defendemos, es la desviación de los principios que poco a poco, a las ideas, a los actos.

Esta es la verdad latente en el presente caso denunciado. No han meditado nunca que las ideas deben respetarse, que a los hombres no se les puede castigar villanamente. Que los principios de libertad y justicia, de igualdad y amor, no deben ser así profanados cada vez que alguien quiere imponer a los catos con prosa tan goce libertaria y anarquista... Es conveniente que meditemos hondamente sobre todo esto, que si es una concepción de la política que se intenta defender a los caldos de esa forma tan baja, os invito, de mi parte, que no os molestéis en lo más mínimo en hacer un comentario.

Soy un militante de la causa revolucionaria y anarquista, y por ende poseo la firme convicción de que a "nuestros catos" en el campo enemigo, debemos ser inflexibles, ajenos y reivindicarles como tales. De lo contrario implicaría negarlos, villanamente, torturarlos moralmente!

Y me dirán de que cuando a ellos, negamos y traicionamos nuestros más caros ideales por los cuales los hombres de pensamiento villanamente se han introducido en la vida, en la materialización del anhelo liberador y justiciero!

EL ASUNTO BOKU. Aun antes del martirio de Tetschu, habrían sido condenados a muerte en Tokio, el compañero Boku Retzu y la compañera Fumi Kaneko. El llamado asunto Boku consistió en esto: Desde un tiempo atrás habían sido arrestados algunos intelectuales anarquistas coreanos: Boku Retzu, Fumi Kaneko, y otros, juntos con la compañera japonesa Fumi Kaneko, bajo la acusación de haber conspirado contra la vida de los señores de la guerra.

La ejecución del poeta Nagahama en la horca, tuvo lugar clandestinamente el 15 de abril en el "Prigioni" de Osaka. Fue su obra "Los tres cerros" el magnífico poema "Luto por mi último compañero Furuta", que me conmovió hasta las lágrimas, y otros más; no se apuden, al par del libro de "Uda": "De la prisión", ajustado.

EL ASUNTO BOKU. Aun antes del martirio de Tetschu, habrían sido condenados a muerte en Tokio, el compañero Boku Retzu y la compañera Fumi Kaneko. El llamado asunto Boku consistió en esto: Desde un tiempo atrás habían sido arrestados algunos intelectuales anarquistas coreanos: Boku Retzu, Fumi Kaneko, y otros, juntos con la compañera japonesa Fumi Kaneko, bajo la acusación de haber conspirado contra la vida de los señores de la guerra.

EL ASUNTO BOKU. Aun antes del martirio de Tetschu, habrían sido condenados a muerte en Tokio, el compañero Boku Retzu y la compañera Fumi Kaneko. El llamado asunto Boku consistió en esto: Desde un tiempo atrás habían sido arrestados algunos intelectuales anarquistas coreanos: Boku Retzu, Fumi Kaneko, y otros, juntos con la compañera japonesa Fumi Kaneko, bajo la acusación de haber conspirado contra la vida de los señores de la guerra.

EL ASUNTO BOKU. Aun antes del martirio de Tetschu, habrían sido condenados a muerte en Tokio, el compañero Boku Retzu y la compañera Fumi Kaneko. El llamado asunto Boku consistió en esto: Desde un tiempo atrás habían sido arrestados algunos intelectuales anarquistas coreanos: Boku Retzu, Fumi Kaneko, y otros, juntos con la compañera japonesa Fumi Kaneko, bajo la acusación de haber conspirado contra la vida de los señores de la guerra.

Nuestro salvador a Simón Radowitzky

Qué podemos decir hoy, al preludiar los veintidós años de fervor combatiente por Simón Radowitzky, tantos como él supo sobrellevar digna y valerosamente en el ergástulo, cuando nos sorprende un decreto hábilmente político del presidente Irigoyen al conmutar la pena de presidio por el destierro? Qué reflexiones pueden caber en nosotros, anarquistas, que hemos venido sustentando al frente de la campaña reivindicatoria por el mártir de Ushuaia una inflexible conducta adversa a todo paso peticionario, al promulgarse un decreto que no hace sino revelar los bajos y reaccionarios fines del irigoyenismo? El turbio escándalo de la Casa Rosada, acaecido en el cabildo y el enjuague, que sabe dejar caer unas oportunas lágrimas ante el cuerpo inerte de un Marinelli masacrado por sus señarios, ha pretendido jugarse una carta brava con el para nosotros imborrable mártir de Simón Radowitzky, al cortar una agitación cuyas proyecciones no podía vaticinar, y dando, en su reverso, una satisfacción a la burguesía que confía en su "mano de hierro" para la represión de los revolucionarios, a la misma casta militar a quien castigó con heridas de muerte en el ajusticiamiento de Falcón, Simón Radowitzky, promulgando por un simple decreto el destierro del héroe del pueblo trabajador de la Argentina. El ejército y la policía, puntales del irigoyenismo gubernante, se darán así por bien cumplimentados. Y, en cuanto a los trabajadores y los revolucionarios, con la cerrada mentalidad que posee, los juzgará alejados de todo motivo de descontento y perturbación. La paz ha sido firmada... en Varsovia.

Pero estamos ante un hecho cumplido: Simón Radowitzky ha sido liberado. Esta sola noticia inundó de júbilo todos los corazones obreros y revolucionarios de la Argentina. Los brazos ceñidos al trabajo o ausentes de calor se abrieron y tendieron un instante a los otros brazos, las frentes se despejaron de toda hosquedad y toda sombra, las almas se unificaron en una sola alegría y ritmo y el grito, tantas veces ahogado en las gargantas por la angustia, la decepción o el plomo milico, de Simón Radowitzky libre! cruzó y halló un eco sostenido y timbreante en todos los ámbitos. Al cabo de veinte años Simón retornará al seno del pueblo trabajador de la Argentina, de donde surgió para cumplir el siempre magnífico gesto de vindicación y justicia popular. Ahora

está al regreso: vuelve a nosotros limitada la juventud, cuando sobre él sea la madurez de la vida del hombre, cumplida más de la mitad de su existencia en la dolorosa experiencia del presidio. Los que nunca lo hemos conocido, los jóvenes de hace veinte años como los de hoy, erguidos en el transcurso de dos generaciones revolucionarias en el amor jamás desmentido a su causa y su liberación, los que al cabo de cuatro lustros, o dos o uno lo hemos aguardado, podemos rodearlo y estrecharlo seguros que el Simón Radowitzky que partió de nuestro lado el 14 de noviembre de 1909 vuelve este 1930 con igual dulzura, candor y aplomo heroico que en la víspera de su resolución gloriosa. Su regreso echará a vuela las cenizas de la nostalgia de una batalla abandonada un día en muchos corazones y quizás opere una resurrección tantas veces anhelada.

Todo esto creará y distorsionará en las almas, pero conviene que el júbilo unamos la reflexión y sepamos darnos una respuesta a cuanto significó esta libéla de veinte años en el anarquismo proletario y combatiente de la Argentina. Digámoslo, entonces: la causa de Simón Radowitzky, aún después de la lucha que no se debe abandonar para su estadía en el país, no terminó el 14 de Abril de 1930, como el 14 de Noviembre de 1909 no cerró ninguna época de represión, de ofensas y de infamias para el proletariado argentino. Esta causa, que a través de veinte años fué cobrando conciencia, heroísmo y firmeza en el anarquismo, nos ha dado de sí las grandes luchas del Centenario, los cientos de deportados, el empastelamiento, en sus lejanos tiempos heroicos, de "La Protesta", las asonadas y las represiones en las calles, los caídos en las plazas, la prisión y condena de Antill y Barrera en 1913, las tentativas de evasión y las huelgas generales en los últimos años. Pero, a medida que esta grande e indisoluble asociación con Radowitzky crecía, el gesto de 1909 no quedaba gravitando en los espíritus como una epopeya sola, sino que la causa erguida de Simón Radowitzky encontraba sus herederos anónimos y las personalificaciones vigorosas de un Kurt Wilekens o Desiderio Funes.

Por qué hemos luchado veinte años, entonces? Para la "gracia" de Irigoyen o por la peca, el combate abierto y siempre más alto, por la extensión y la conciencia de esta causa de Simón Ra-

dowitzky, que ha trasvasado los límites de un hombre, un culto, la cárcel y la misma muerte! La defensa, la apología y la solidaridad con el prisionero anarquista y su gesto vindicador permanecen en pie. En Simón Radowitzky defendimos al PRESO ANARQUISTA, AL VINDICADOR, y su causa permanece tras los muros de las cárceles, así como su acto trascendió a otras conciencias y otros países. Al llegarse a nosotros preguntará, no lo dudéis, por cuántos quedan prisioneros y pasará su mirada sobre todos en el anhelo de encontrarnos sumados a algo donde él también pueda reiniciar su vida hace veinte años cortada de revolucionario anónimo.

Hay una respuesta que dar a Simón. No hace muchos meses, en Enero de este año, recibimos de él una carta que decía: "Mucho me han hecho sufrir. Han inventado nuevos procedimientos para conducirme al miedo o la locura. Sin embargo, he tenido valor para resistir; nunca he querido manifestar a mis compañeros de aquí como de la calle, nunca he querido que por mí haya sacrificios. Lo sé y no lo ignoro: no soy ni será el primero o el último de los anarquistas que se haya martirizado... Mi libertad! Y si no quieren largarme... Paciencia, no por eso se ha detenido la Revolución Social. Vosotros me queréis liberar de las garras de los inquisidores, pero sabed que hay otros mártires que yo: son los proletarios inconscientes, y a ellos sí que hay que liberarlos, por ellos hay que entrar en la lucha directa, es allí donde deben gastarse nuestras fuerzas y dejar sembrados los talleres y las fábricas, hasta si es necesario con nuestras propias vidas".

Qué quería Radowitzky? Qué respuesta le daremos? Sea nuestro salido el redoble y la voluntad sostenida en la solidaridad a los caídos. Hoy y ahora, cerca nuestro, y tan cerca de los propios corazones como lo estuvo Simón durante veinte años, están Scarff, Oliver, Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente, sepultados en la cárcel por los planes de represión de ese mismo Irigoyen, que hizo la farsa canalleca, lanzando al aire la doble carta del destierro. A luchar ahora por ellos y por que Simón Radowitzky, al quedar en la Argentina, entre a compartir esta solidaridad con nosotros!

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

Los mártires de Tokio

El 29 de febrero de 1923, murió en la prisión de Akiha, en la región de Kanto del norte de Japón, el compañero Simón Radowitzky. La noticia de su muerte me llegó prontamente. Desde mucho tiempo ago y escribí para la prensa china sobre sus actividades, que concurrieron a la condena de Ueda y al martirio de Daisetsu Furuta.

Para el mundo europeo el nombre de Ueda es nuevo; pero en el campo de los revolucionarios japoneses figura largamente su memoria, como la de Furuta y de tantos otros mártires, de quienes se podría decir que no están muertos.

En la vida, sus hechos, su martirio, representan una tragedia que solo la pluma de un Shakespeare sabría describir dignamente. Yo intentaré aquí un relato de sus hechos y sufrimientos, para que el mundo europeo sepa que en los países del misterioso Oriente han existido y existen todavía hombres que han muerto y que aún suenan por el trueno de la Anarquía.

BANDERA

Por la... la acción...

El militar... en día, el material y co...

Creemos que... tra esas plag...

Es la primer... en su género...

BANDERA NEGRA

Por la propaganda y la acción antimilitarista.

El militarismo crece de día en día, como potencia material y como fuente de envenenamiento espiritual de los pueblos...

Creemos que la lucha contra esas plagas constituye una de las tareas más importantes del momento...

Es la primera publicación en su género en idioma español, y estamos seguros de que llenará un vacío...

Podemos a todos los trabajadores, los revolucionarios y antimilitaristas conscientes...

Empresa de propaganda, creada por hombres de trabajo, sin compromisos con nada ni con nadie...

Correspondencia a J. BERENGUER, calle Maza 272, Buenos Aires (Argentina).

UNA TAREA NUEVA "Ateneo Libre" de Buenos Aires. Finca y propósito.

Muy difícil es que a la mayoría de los compañeros se les ocurra una idea aproximada de lo que oculta esta tragedia...

LOS EXTRANJEROS

Los miles de hombres que llegan cada día al país son transportados a lejanos lugares...

Cuando se acerca se aproxima el "Departamento de Trabajo" que los envía a los lugares donde hay huelga o perspectivas de alta...

ENFERMOS E INÚTILES

No faltan en las vías los enfermos crónicos, los inútiles y quienes por su gestión y aburrimiento se suman a es-

CHARLATANES

Estos se caracterizan por una afirmada intolerancia, forzada por el celismo y la mofica; son fallos de toda índole...

"CARNEROS"

Estos también tienen sus grandes sustos y trastornos. Características de hombres taimados, que saben de sus trucos...

ONANISTAS

De éstos, podríamos hacer muchas páginas, tan enturbiados y empalidos están por todas las bajezas...

EL COMPANERO

Este es quien, con su candor, tolera, soporta y aguanta cada caso particular. Su amor al semejante lo hace humano con sus defectos...

"ANARQUIA"

Una publicación, un propósito y una batalla. En idioma italiano, respondiendo al anhelo de resurgimiento de la propaganda ideológica...

Sabe de toda la caravana de vencidos, como se trata a los desocupados, y de todos los crímenes que a diario se multiplican sobre los camaradas...

Un número único en idioma italiano en el 1.º de Mayo.

"UMANITA NOVA"

El grupo anarquista "Umanita Nova" editará un número único para el 1.º de Mayo, el cual será enteramente escrito por los compañeros Fabbrì, Trenti y Gobbi...

Noticiero obrero y anarquista

PUBLICACIONES NUEVAS "Ateneo Libre" de Buenos Aires. Finca y propósito.

ATENEO POPULAR DE MENDOZA Un grupo de compañeros de Mendoza acordaron contribuir de manera colectiva...

NOTICIAS "Ateneo Libre" de Buenos Aires. Finca y propósito.

NOTICIAS "Ateneo Libre" de Buenos Aires. Finca y propósito.

OTRO NUEVO CENTRO DE ACCION CULTURAL Y ANARQUISTA EN SANTA FE En Santa Fe, donde son varios los grupos y bibliotecas que trabajan sobre un similar plan...

NOTICIAS "Ateneo Libre" de Buenos Aires. Finca y propósito.

LA PROPAGANDA EN TUCUMAN "Ateneo Libre" de Buenos Aires. Finca y propósito.

COMITE DE RELACIONES DE LOS SINDICATOS AUTONOMOS DE MAR DEL PLATA La constitución de este Comité de S. A. ha dado margen a las más torcidas interpretaciones...

NOTICIAS "Ateneo Libre" de Buenos Aires. Finca y propósito.

NOTAS

CIRCULAR DE LA COMISION PRIMER CONGRESO ANARQUISTA Esta Comisión en su reunión última tomó la siguiente resolución:

Se ha reconstruido este centro con el propósito de activar y cooperar en la obra del movimiento anarquista...

Se ha reconstruido este centro con el propósito de activar y cooperar en la obra del movimiento anarquista...

Se ha reconstruido este centro con el propósito de activar y cooperar en la obra del movimiento anarquista...

Se ha reconstruido este centro con el propósito de activar y cooperar en la obra del movimiento anarquista...

Se ha reconstruido este centro con el propósito de activar y cooperar en la obra del movimiento anarquista...

